

NOVENA A SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

**“Con la antorcha de la predicación,
peregrinas de esperanza por
Venezuela”**



30 de julio al 7 de
agosto de 2026



Objetivo

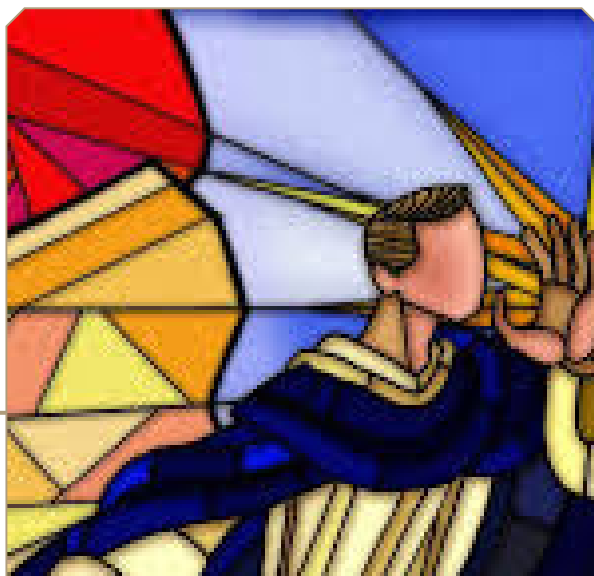
La Confederación de Dominicas de América Latina y el Caribe te invita a **vivir nueve días de oración** inspiradas en Santo Domingo de Guzmán.

Buscamos renovar nuestra vocación de predicadoras y unir nuestras voces por la recuperación integral de Venezuela: su pueblo, sus instituciones, su Iglesia y toda la creación.



Oración diaria a Santo Domingo de Guzmán

Santo Domingo de Guzmán, padre de la predicación, hombre de la verdad, de la compasión y de la esperanza, acompaña a las Hermanas Dominicas de América Latina y el Caribe. Haznos fieles al Evangelio, valientes para defender la justicia, artesanas de paz, custodias de la creación y servidoras de los pueblos que sufren. Intercede especialmente por Venezuela. Que su pueblo recupere la paz, la justicia, la reconciliación, la democracia, la esperanza y la alegría. Que, iluminadas por la antorcha de la predicación, continuemos anunciando a Jesucristo desde la contemplación y el servicio, para que todos tengan vida y la tengan en abundancia. Amén.



Gesto común para cada día de la novena

- Rezo del Padre Nuestro, Ave María y Gloria.
- Invocación: “Santo Domingo de Guzmán, ruega por Venezuela y por nuestros pueblos de América Latina y el Caribe.”
- Canto del himno “O Lumen Ecclesiae” o de otro canto propio de la tradición dominicana.



Día 1. Santo Domingo, hombre de compasión

Intención: Por el pueblo venezolano que sufre la pobreza, el hambre y el desarraigo.

Cita bíblica:

“Al ver a la multitud, Jesús sintió compasión de ella.”
(Mt 9,36)

Reflexión:

La compasión marcó toda la vida de Santo Domingo. Antes de predicar, aprendió a mirar el sufrimiento de los pueblos. Hoy contemplamos a Venezuela con el mismo corazón compasivo. Millones de personas padecen la pobreza, la migración forzada y la incertidumbre. Nuestra oración se convierte en cercanía, solidaridad e intercesión.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 2. La Verdad que libera

Intención: Por quienes tienen responsabilidades políticas y sociales en Venezuela.

Lectura:

“Jesús decía a los judíos que habían creído en él: Ustedes serán verdaderos discípulos míos si perseveran en mi palabra; entonces conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.” (Jn 8,31-32)

Reflexión:

La verdad es fundamento de la justicia. Como hijas de Domingo, estamos llamadas a anunciar la verdad con caridad y valentía. Rogamos para que quienes ejercen el poder busquen el bien común y la reconciliación nacional.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 3. Constructor de comunión

Intención: Por la reconciliación entre todos los venezolanos.

Lectura:

“Él es nuestra paz. Él ha destruido el muro de separación, el odio, y de los dos pueblos ha hecho uno solo. En su propia carne” (Ef 2,14)

Reflexión:

No habrá paz sin encuentro. Domingo reunió a personas diversas alrededor del Evangelio. Pedimos la gracia del diálogo sincero y del perdón.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 4. Peregrino del Evangelio

Intención: Por quienes han emigrado y por quienes permanecen en Venezuela.

Lectura:

“Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. (Mt 28,19-20)

Reflexión:

Muchos venezolanos han debido dejar su tierra. Que nuestras comunidades dominicanas sean signo de acogida y fraternidad para quienes buscan un nuevo hogar.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 5. Justicia y Paz

Intención: Por el respeto de los derechos humanos y la dignidad de toda persona.

Lectura:

“Este es el ayuno que yo amo oráculo del Señor: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne. Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: “¡Aquí estoy!”. Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzará en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía.” (Is 58,6-10)

Reflexión:

Predicar también significa denunciar todo aquello que destruye la vida. Que la justicia florezca y la paz sea fruto de relaciones nuevas.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 6. Custodios de la Creación

Intención: Por la recuperación ambiental de Venezuela y de toda la Amazonía.

Lectura:

“Yavé Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.” (Gn 2,15)

Reflexión:

La explotación indiscriminada de los recursos naturales afecta a comunidades indígenas, ecosistemas y generaciones futuras. Inspiradas por Laudato Si', renovamos nuestro compromiso con el cuidado de la casa común.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 7. La fuerza de la esperanza

Intención: Por los jóvenes y las familias venezolanas.

Lectura:

“que la paciencia nos hace madurar y que la madurez aviva la esperanza, la cual no quedará frustrada, pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por él el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones.” Rm 5,4-5

Reflexión:

Las nuevas generaciones necesitan razones para creer que otro futuro es posible. Que nuestras comunidades acompañen la esperanza de los jóvenes.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 8. María, Madre de la Predicación

Intención: Por la Iglesia en Venezuela: obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos/as.

Lectura:

“Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás y María de Magdala. Jesús, al ver a la madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa” (Jn 19,25-27)

Reflexión:

María sostuvo la fe de la Iglesia naciente. Que acompañe hoy a quienes anuncian el Evangelio en medio de tantas dificultades.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

Día 9. Enviadas a predicar esperanza

Intención: Por la recuperación integral de Venezuela y por el compromiso de la Familia Dominicana.

Lectura:

“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos, y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.” (Lc 4,18-19)

Reflexión:

Nuestra oración culmina con el envío misionero. Como Domingo, queremos ser mujeres que anuncian esperanza, promueven la justicia, defienden la dignidad humana y construyen la paz. Que Venezuela vuelva a florecer como tierra de encuentro, fraternidad y vida abundante.

Petición:

Que Dios fortalezca al pueblo venezolano y despierte en América Latina una solidaridad efectiva.

Oración final:

Santo Domingo, padre de la predicación, enséñanos a llorar con quienes lloran y a sembrar esperanza donde parece haber desesperación. Amén.

